

## CAPÍTULO XV

MANOS NO LAVADAS. — TRADICION HUMANA. — ESCÁNDALOS QUE DEBEN SER DESPRECIADOS.—GUIAS CIEGOS.—VERDADERA IMPUREZA. — LA CANANEA. —MILAGRO DE LOS SIETE PANES.

1. Entonces se llegaron á él unos escribas y fariseos venidos de Jerusalem y le dijeron:

2. ¿Por qué tus discípulos traspasan la tradicion de los ancianos? Pues no se lavan las manos (a) cuando comen.

3. Y él les respondió: ¿Y vosotros por qué violais el mandamiento de Dios, por *seguir* vuestra tradicion? Pues Dios dijo:

4. Honra á tu padre y á tu madre. Y: Quien maldijere de su padre y de su madre sea castigado de muerte.

5. Mas vosotros decís: Cualquiera que haya dicho al padre ó á la madre: Todo don (b) que yo ofreciere á Dios, á tí aprovecha, *satisface la ley*.

6. Y despues de esto no honra ni asiste á su padre ó á su madre; y así, haceis vano el mandamiento de Dios por vuestra tradicion.

7. Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías diciendo:

8. Este pueblo con los lábios me honra; mas su corazon está lejos de mí (c).

(a) Los discípulos de Jesús eran gentes súcías, pero no malhechores. Los fariseos eran todo lo contrario.

(b) VERSÍCULOS 5-6.—*Munus*... ¡es decir que el *juramento* de no dar de comer á su padre y á su madre es obligatorio, sin embargo de que el que tal hace, falta al mandamiento que ordena honrar padre y madre! (Véase la nota inmediata c.)

(c) El profetismo prevalece despues de seis siglos de silencio y de muerte.

9. Y en vano me honra enseñando doctrinas y mandamientos humanos.

10. Y despues habiendo convocado á las gentes les dijo: Oid y comprended *bien esto*.

11. No ensucia al hombre lo que entra en la boca, mas lo que sale de la boca, eso ensucia al hombre.

12. Entonces llegándose sus discípulos le dijeron: ¿Sabes que los fariseos se han escandalizado (*d*) cuando han oido estas palabras?

13. Mas él respondió: Toda planta que no plantó mi padre celestial será arrancada.

14. Dejadlos: ciegos son, y guías de ciegos; y si un ciego guía á otro ciego, entrambos caen en un hoyo.

15. Y respondiendó Pedro le dijo: Esplicanos esa parábola.

16. Y dijo Jesús: ¿Aun tambien vosotros sois sin entendimiento?

17. ¿No comprendéis que toda cosa que entra en la boca va al vientre y es echada despues en lugar secreto?

18. Mas lo que sale de la boca, del corazon sale, y esto ensucia al hombre.

19. Porque del corazon salen los pensamientos malos, homicidios, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias.

20. Estas cosas son las que ensucian al hombre. Mas el comer con las manos sin lavar no ensucia al hombre (*e*).

21. Y saliendo Jesús de allí se fué hácia la parte de Tyro y de Sidon.

22. Y una mujer cananea que habia salido de aquellos términos, clamaba diciendo: Señor, hijo de David, ten piedad de mí; mi hijo es miserablemente atormentado del demonio.

23. Y él no la respondió ni una *sola* palabra; y llegándose sus discípulos le rogaban y decian: Concédele lo que pide á fin de que se vaya, porque viene gritando en pos de nosotros.

24. Y él les respondió: No soy enviado sino á las ovejas perdidas de la casa de Israel.

25. Mas ella vino y le adoró diciendo: Señor, valedme.

26. Él respondió y dijo: No es justo tomar el pan de los hijos y echarlo á los perros.

27. Y ella replicó: Verdad es, Señor; mas los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus señores.

28. Entonces Jesús respondió y le dijo: ¡Oh mujer, grande es tu fé: hágase contigo como quieres! Y en aquel momento fué curada su hija (*f*).

(*d*) Continúa la oposicion.

(*e*) VERSÍCULOS 15-20.—Desde luego se ve que este comentario no es de Jesús; pero para los judíos y para la plebe cristiana de aquella época la interpretacion era instructiva.

(*f*) VERSÍCULOS 21-28.—Anécdota conmovedora idéntica á la del Centurion (véase mas arriba, cap. VIII) y que como aquella no

29. Y habiendo salido Jesús de allí vino junto al mar de Galilea, y subiendo á un monte se sentó allí.

30. Entonces se llegaron á él muchas gentes que traían consigo mudos, ciegos, cojos, mancos, y otros muchos *enfermos*, y les echaron á sus piés y los sanó.

31. De manera que se maravillaban las gentes viendo hablar los mudos, *sanar los estropeados*, andar los cojos, ver los ciegos, y loaban al Dios de Israel.

32. Mas Jesús, llamando á sus discípulos, dijo: Tengo compasion de estas gentes porque há ya tres dias que vienen constantemente conmigo y no tienen que comer; y no quiero despedirles en ayunas, porque no desfallezcan en el camino.

33. Y le dijeron los discípulos: ¿Cómo podremos hallar en este desierto tantos panes, que hartemos tan grande multitud de gente?

34. Y Jesús les dijo: ¿Cuántos panes teneis? Y ellos dijeron: Siete y unos cuantos pececillos.

35. Y mandó á la gente que se sentara sobre la tierra.

36. Y tomando los siete panes y los peces y dando gracias, los partió y dió á sus discípulos, y los discípulos los dieron al pueblo.

37. Y comieron todos y se hartaron. Y de los pedazos que sobraron alzaron siete espuelas llenas.

38. Y los que comieron fueron cuatro mil hombres, sin contar los niños y las mujeres (*g*).

39. Y despidiendo la gente, Jesús entró en un barco y pasó al país de Magedan.

puede ser verdadera si se atribuye á Jesús como judío, pues solo es aplicable á una secta ó comunión que admitiese los gentiles, con lo que se demuestra que Jesús era galileo. Siendo comun á los dos pueblos la idea de un Mesías, cada uno se lo creó á su antojo, y no aceptaban de ningun modo el mismo.

(g) VERSÍCULOS 32-38.—Repetición de lo que hemos visto ya en el cap. XIV, 21.